Conversa fraterna sobre feminismo/s

Conociéndonos para afinar la lucha por la libertad

Cuando se habla de libertad, se suele pensar en la libertad que puede hallar unx en relación a una forma de opresión que le mantiene cautiva, sea esta una relación de pareja insoportable o estar en alguna cárcel u otro tipo de encierro como el trabajo donde las condiciones son ya insostenibles pero que unx no se puede dar el gusto de dejar porque tiene deudas pendientes o tiene con las justas algo para comer y vivir o tiene hijxs o familia de por medio a quienes "mantener". Y desde luego hay otras experiencias y escenarios más que nos hacen plantearnos el tema de la libertad.

Pero una vez "superado" esos problemas o al menos el haber encontrado una "solución" a corto plazo que usualmente terminan siendo otra carga más de una cadena dificil de romper que nos ahorca cada vez más. Es entonces que por ahí nos encontramos con algún grupo que "quiere lo que nosotrxs queremos y lucha por ello". No todxs logramos encontrar grupos "afines" en primera instancia, a veces toma mucho tiempo o no lo encontramos. Pero una vez encontrado un grupo "afín", nos involucramos en las ideas, esperando que nuestros problemas ahora sí se resuelvan y nos sentimos más convencidxs porque tenemos ya un "grupo de respaldo". Podemos adentrarnos también en otras historias de individuos del mismo grupo o podemos solo enfocarnos en nuestras propias historias, todo depende a la prioridad que

queramos darle en ese momento. Pasa el tiempo todo va "bien" o empieza a ir "bien", pero vamos encontrando ciertas cosas que no nos cuadran, pero que decidimos callar porque "en fin no todo puede ser perfecto". Seguimos como si nada hasta que eso que antes no nos cuadraba, ahora empieza a perjudicarnos de manera directa, supongo que antes no era así por eso era más fácil callar. Entonces nos vemos entre 2 a 3 posibles soluciones: o seguimos en esto y soportamos una vez más, o nos salimos y buscamos otro grupo más y a comenzar todo de nuevo o regresamos a nuestras vidas de antes con la probabilidad de que esos problemas contenidos en grupo nos vuelvan a aplastar. No se nos ocurre afrontar eso que nos incomoda, pues en principio como no era directo hacia nosotrxs hemos aprendido a normalizarlo. Y es por eso que ya cuando recién nos afecta directamente nos es más dificil afrontarlo.

En el mejor de los casos decidimos afrontarlo, pero ¿qué sucede si nadie en el grupo me hace caso? ¿a qué grupo me agarro ahora?. Esto es probablemente la experiencia de muchas o de pocas, y es algo de la cual se desea hacer una reflexión, pues ahora nos sentimos con algo más de fuerzas para no volver a callar así sean contra nuestras propios compañeres a lxs que ahora debamos "enfrentar" o pedir explicaciones. Pocas personas se atreven a hacerlo, pues eso implica el gran riesgo de ser de nuevo agredida verbal, mental o físicamente... o en el "mejor" de los casos tildada de "exagerada" "sensiblero" "paranóica" "de no saber lo que quiere", y la lista se extiende.

Pasa también en casos cuando alguien dentro de un grupo empieza a adentrarse en el asunto de otros grupos (otras luchas) y las desea incluír al grupo o ponerlas a debate. Estos procesos no son nada nuevo, han sucedido en la historia y usualmente no han sido tomado en una, siempre ha habido gente reacia al cambio, al cuestionamiento y a la elaboración inclusive de ideas, prácticas y palabras propias.

Cuando se tiene una visión amplia de lo que es la libertad total, ayuda a asimilar toda idea y lucha contra otras opresiones, pero es algo que culturalmente nos ha sido enterrado por milenios a tal punto de solo asimilar "para no hacernos más problemas" pues ya la vida en el ahora es dificil. Pocxs desean cargarse un peso más a sus vidas, y es algo normal pues lo ven como un peso en lugar de verlo como una forma más para liberarse de toda opresión. Al menos yo lo veo así.

Comparto algunos textos que creo puedan ayudar en este camino, espero sea visto como material de reflexión y no como un mero ataque .

Sobre feminismo radical y Transfeminismo

Feminismo radical (radical de ir a la raíz de la opresión de la mujer)

El feminismo radical distingue claramente entre sexo y género. Mientras que el sexo se refiere exclusivamente a nuestra categoría biológica como machos y hembras de la especie humana, sin ninguna otra connotación a nivel psicológico o de identidad; el género es una construcción social que consiste en una serie de normas, roles y aspectos identitarios que se atribuyen a uno y otro sexo y que conducen a la subordinación de la mujer con respecto al hombre.

Así, mientras que el transfeminismo da un valor neutro a los géneros, el feminismo radical analiza los géneros como una jerarquía.

Por lo tanto, el género es un sistema jerárquico que subordina a la mujer como clase frente a los varones, un sistema de poder que utiliza la violencia, la cultura y la coerción psicológica para explotar el trabajo femenino, el sexo, la reproducción y el apoyo emocional, entre otros, en beneficio de los hombres.

El género sería la opresión de clase de las nacidas hembras humanas.

El género, por lo tanto, NO ES NATURAL NI VOLUNTARIO ya que ninguna persona desea libremente estar subordinada a otra. El sexo biológico es una característica física de cada persona, y aquellas nacidas hembras son socializadas, a través de la cultura, en la feminidad. Educar a las mujeres en la feminidad, es decir, en la sumisión femenina, es ya de por sí un abuso. Es violento y discriminatorio.

¿Por qué es opresivo? Es opresivo porque se basa en la subordinación de una clase, la de las mujeres, por parte de los hombres.

¿Cómo combatir la opresión? Las mujeres cuestionan el orden social patriarcal y se organizan para acabar con el poder masculino y sus privilegios, y al mismo tiempo, con el sistema jerárquico de género. Para las feministas radicales el número ideal de géneros ¿sería? NINGUNO. Sin la existencia del patriarcado, no habría necesidad de género. Para las feministas radicales el número ideal de géneros ¿sería? NINGUNO. Sin la existencia del patriarcado, no habría necesidad de género.

Transfeminismo

Para el transfeminismo el género es una cualidad personal e individual que posee cada persona. La identidad de género sería aquella percepción subjetiva de la posición que cada cual tendría dentro de un espectro que se mueve entre lo femenino y masculino. Es importante resaltar que estas categorías: "femenino" y "masculino", son neutras.

El género se performaría externamente a través de la elección de una serie de características como el lenguaje corporal, la estética, elegir si llevar o no maquillaje, la ropa o cómo peinarse. Estas características estereotípicas externas serían las que hacen que la sociedad te reconozca como mujer u hombre.

Cada persona tiene una identidad de género innata (masculina, femenina, independiente de su sexo biológico). Cada persona nace con un sexo biológico (masculino, femenino, intersexual). Algunas personas transfeministas sostienen que el sexo no es biológico sino una construcción social.

El sexo y el género, en el transfeminismo, no están necesariamente conectados.

¿De dónde viene la opresión según el transfeminismo? La opresión viene de un sistema binario rígido que obliga a la persona a identificarse como un hombre o una mujer y castiga a toda persona que no se ajuste a lo preestablecido (esta opresión no sólo la padecen mujeres sino también hombres, especialmente aquellos que no se identifican completamente con el modelo prescrito para su género).

¿Cómo luchar contra esta opresión? Pues rechazando el sistema binario e identificándose como proscritos de género y demandando el reconocimiento de una amplia gama de identidades de género. Según esta perspectiva, el número ideal de identidades de género podría ser infinito.

¿La transexualidad refuerza los roles de género tradicionales, jerárquicos y patriarcales, y por tanto opresores para las mujeres?

Es una idea de la que feministas radicales (ignoro en qué porcentaje) parece que están convencidas. Creen que las personas trans desean los roles tradicionales, las identidades de género que según ese feminismo radical son una creación del

patriarcado, y que creen en una «esencia» identitaria masculina y femenina. Pero dentro del colectivo trans hay personas que se adaptan a los roles tradicionales, igual que por parte de las cis, y otras que no. Sería muy bueno en todo caso que quieran acercarse al feminismo, para reinventar los géneros y vivirlos de una manera no patriarcal. Tal vez consista en no confundir género con jerarquía. Suponer que las personas trans van a repetir lo establecido y a luchar solo por su reconocimiento y no contra la opresión patriarcal es, como mínimo, prejuicioso. Y a esta mezcla de miedos, prejuicios e ignorancia que muestran una serie de mujeres feministas solo se le puede llamar transfobia. Como ha escrito un amigo de Facebook, Helmut André Melgar: «Falta información, falta leer, falta salir de la ignorancia, falta respeto y falta amor al prójimo».

Por un feminismo inclusivo para personas trans

Considero que limitar el sujeto político feminista a las mujeres «biológicas» es empobrecedor y peligroso. Creo en un feminismo inclusivo y no en un territorio a defender a toda costa, donde cualquier intento de entrada o participación se siente como una amenaza, pues así se podría llegar a un feminismo profundamente reaccionario y carca, temeroso de cualquier cambio o presunta intrusión.

Por el contrario como feminista me siento muy orgullosa del deseo de las mujeres trans de formar parte de este movimiento, ya que eso quiere decir que hemos logrado el objetivo de convencer de lo beneficioso de nuestras ideas, ni que decir tiene que creo que las mujeres y hombres trans (un recuerdo especial para ellos) que lo deseen, forman parte con pleno derecho del Movimiento Feminista.

Me gustaría terminar haciendo una llamada al razonamiento, la escucha y a no empecinarnos en nuestras ideas como muletas necesarias para caminar. Y que seamos capaces de conversar sin violencia, por favor (o al menos, sin ver solo la ajena).

El silencio de las perras. La estructura política de la misoginia en el antiespecismo

Las denuncias públicas por acoso sexual y abuso de poder a tres prominentes activistas internacionales por la defensa de los animales, no debería sorprender. Pero, al igual que en cualquier otro sector de una sociedad patriarcal, en el movimiento antiespecista también se acalla y expulsa a las voces que denuncian dinámicas machistas.

En el famoso cómic Bitch Planet, todas aquellas mujeres consideradas 'no conformes' con los roles y expectativas patriarcales son enviadas a una colonia penal extraplanetaria, exiliadas y castigadas por no aceptar el lugar que les corresponde en la sociedad. Pero imaginemos un mundo donde los viajes interplanetarios no son todavía posibles o donde los intentos de colonización de otros planetas han fracasado. En este mundo, la obediencia de les 'no conformes' se consigue a través del uso de un artefacto que ha demostrado sobrada eficacia a la hora de controlar y contener el comportamiento canino: el collar de choque. El collar de choque es un dispositivo que busca modificar la conducta a través de la transmisión de impulsos eléctricos al cuello de las perras, graduados a través de un mando a distancia. El adiestramiento se lleva a cabo a través de refuerzo negativo y positivo. El refuerzo negativo se usa para reducir la frecuencia de un comportamiento no deseado, como que la perra se escape, se exprese de forma descontrolada, muestre agresividad o tire de la correa en el día a día. El refuerzo positivo consiste en una estimulación placentera continua con el fin de sostener en el tiempo un comportamiento deseado, como la docilidad y la obediencia. Según la filósofa Kate Manne, este es el mundo en el que vivimos ahora. Un mundo de perras silenciadas por el collar de choque de la misoginia.

La misoginia, según la define Manne, no se trata de un fenómeno psicológico consistente en el odio o el desprecio hacia las mujeres, sino de un método para reforzar, monitorizar y mantener jerarquías sociales. Es decir, se trata de un "sistema que opera dentro de un orden social patriarcal para vigilar y hacer cumplir la subordinación de las mujeres y defender el dominio masculino"1. Ello se consigue controlando, vigilando, castigando y exiliando a las mujeres 'malas' que desafían el orden patriarcal, recompensando a las 'buenas' y señalando a otras para que sirvan de advertencia a las que se salen del guión. Así, la misoginia no está en la cabeza. No tiene que ver con lo que piensan o sienten los hombres, sino con el collar de choque al que se enfrentan las mujeres en un mundo de hombres en un contexto histórico patriarcal. Esto es crucial ya que el combate no puede estar ingenuamente dirigido a

cambiar las actitudes de los hombres sino que lo que hay que cambiar es el equilibrio de poder. Así, entendida como estructura política, la lógica de la misoginia encuentra resonancia en múltiples fenómenos de la actualidad, también ellos presentes en la lamentable actualidad del activismo antiespecista.

Recientemente, tres prominentes activistas internacionales por la defensa de los animales, Wayne Pacelle (Humane Society), Paul Shapiro (Compassion Over Killing) y Nick Cooney (antes en Mercy for Animals) han sido denunciados públicamente por acoso sexual y abuso continuado de poder hacia compañeres con quien comparten o han compartido activismo. Esta eclosión de denuncias fue detonada por las declaraciones de Christina Wilson (Mercy for Animals) y Haya Bhumitra (Animal Equality) contra el comportamiento acosador y abusivo de Nick Cooney, pero en fracción de segundos se han multiplicado las historias de personas afectadas, identificadas en las redes sociales por los hashtags #ARMeToo (Derechos Animales Yo También) #TimesUpAR (Se acabó el tiempo Derechos Animales).

Quienes formamos parte del movimiento antiespecista difícilmente nos podíamos sorprender con esta noticia. De hecho, se dice en mi país (Portugal) que noticia es cuando el hombre muerde al perro y no cuando el perro muerde al hombre. Es decir, no se trata aquí de casos aislados, sino más bien de la norma, un patrón de 'lo que hay' y que reconocemos en todo el espectro del activismo antiespecista —desde las grandes organizaciones mundiales que mueven millones de dólares hasta la asamblea libertaria de la okupa del barrio.

Cuando no eres un hombre cis y te adentras en el activismo antiespecista, te enfrentas a un movimiento en el que, a pesar de estar constituido en sus bases por una aplastante mayoría de mujeres (alrededor de un 70%), difícilmente ocuparás el espacio público como líder o portavoz. Te esperan cargos subordinados e invisibles como proveer cuidados directos a los animales, desempeñar tareas organizativas cotidianas, obtener fondos o captar activistas. El máximo protagonismo al que puedes aspirar es a desnudarte en una campaña sexista, siempre y cuando tu cuerpo se adecue a los patrones de belleza generados en un contexto patriarcal heteronormativo.

Pero, más allá de la normatividad de tu cuerpo o expresión de género, si no eres un hombre cis, serás objeto de continuos mansplaining, constantes interrupciones en las reuniones, tus visiones estratégicas serán desconsideradas, desacreditadas y tu

trabajo —ese que, convenientemente para el poder, llevas a cabo entre bastidores— te será, a menudo, usurpado. Te harán cuestionar tu valía, tus capacidades y tu salud mental. Serás manipulada, acosada y eventualmente violada. Durante un tiempo no osarás hablar de ello, pero cuando empieces a hablarlo es cuando el collar de choque que llevas encima resultará más evidente. Tus compañeres te dirán que calles porque las denuncias "son malas para los animales". Contrastarán tu caso con alguno igual o más grave que ha sufrido una de las 'buenas' activistas que ha decidido pasar por encima de ello, todo en "beneficio de los animales". Te recomendarán seguir su ejemplo. Te advertirán que si no te conformas recibirás hostilidad —también por parte de elles— y te transformarás en una de las 'malas'. Probablemente las represalias serán tales que no te quede otra opción más que el exilio. Así se disuade el intento de desafiar al patriarcado en el seno del movimiento antiespecista. O, en otras palabras, así se silencia a las perras no conformes.

Sería esperable, pues, que esta lógica de la misoginia, encabezada por los Cooneys del movimiento, fuera mucho más visible para todes. El problema es que hay una razón importante por la que no detectamos esta estructura operando debajo de nuestras narices. Esa razón se llama himpathy y es la cara oculta de la misoginia. La himpathy, término acuñado recientemente por Manne, es el movimiento psicológico mediante el cual nos identificamos con el hombre (him) y simpatizamos de forma excesiva con él ("es un buen tío"), convirtiendo progresivamente al perpetrador en víctima. Por ejemplo, al trasladar nuestra preocupación por su futuro, contemplándole como un ser vulnerable o incluso patético, alejamos el foco de quien ha sufrido, quitamos importancia al daño causado y relativizamos la dimensión real del problema. De forma comprensible, la himpathy parece funcionar, también, como un mecanismo de defensa para alejarse del trabajo emocional altamente demandante que exige lidiar con estas experiencias terribles y que en diferentes instancias de nuestra vida y activismo terminan por destruirnos a muches.

Esto es suficiente para entender por qué apoyar la misoginia en el movimiento antiespecista, más allá de ser una injusticia, aleja del movimiento a personas enormemente capaces y motivadas. Ello – y no la denuncia – es lo que resulta, en última instancia, en graves perjuicios para la defensa de los animales. Afortunadamente, el movimiento desencadenado por estos casos y el posterior despido de altos cargos directivos parece indicar que la marea está cambiando. Aguardemos, pues, con expectación, sabiendo que es sólo una cuestión de tiempo que

salgan a la luz pública los otros Cooneys y la realidad inminente de un #TimesUpDDAAESPAÑA.

Ese será el momento en el que se pueda gritar con propiedad en el movimiento antiespecista que "el miedo va a cambiar de bando". Así que arranquémonos los collares y no permitamos más que las perras del movimiento sean silenciadas por el patriarcado.

Sobre los Anticonceptivos hormonales

En el campo de la medicina es muy conocido el uso de ciertos preparados hormonales, como Diane35, Yaz o Yasminelle para el tratamiento de hirsutismo, acné o alopecia, ¿pero qué pasa cuando entre estos medicamentos hormonales se encuentran algunos que son los propios desencadenantes de este tipo de problemas? En muchas ocasiones las mujeres no somos informadas sobre los diversos componentes químicos de la anticoncepción hormonal y los efectos devastadores que pueden tener a corto y largo plazo en nuestra salud.

Mi primera, única y última experiencia con anticonceptivos hormonales la viví en el 2012 cuando por recomendación de mi ginecóloga empecé a usar en anillo hormonal (Nuvaring) como método anticonceptivo. Ella me lo ofreció diciendo que así no tendría más cólicos menstruales. Aunque constantemente tenía dolores de cabeza desde que lo empecé a utilizar (la ginecóloga negó que esto se deba al anillo), debo decir que al inicio mi pareja y yo estábamos satisfechos de los beneficios y la comodidad que brindaba el producto.

Sin embargo, y casi cinco años después, en diciembre del 2015 mi cabello comenzó a caer sin explicación alguna. Tanto mi médico de cabecera así como mi ginecóloga achacaron el problema al estrés laboral, me aseguraron que no tenía nada que ver con el anillo hormonal y que en unas semanas todo volvería a la normalidad. Pero pasaron más de 3 meses y mi cabello seguía en las mismas. Caía al tocarlo, peinarlo y que se diga al lavarlo. Comencé a tener miedo de ducharme. Dejé de hacer deporte para poder lavar el cabello con menor frecuencia.

Desesperada y buscando una respuesta comencé yo misma a hacer mis propias investigaciones sobre el tema. Encontré la página web en inglés "american hair loss

association'' que redacta de manera muy clara el aspecto de las hormonas y su acción en el cuero cabelludo femenino. La misma página ofrece una lista de medicamentos que son letales para la salud capilar, entre ellos Nuvaring. Al leer el prospecto del anillo me di por primera vez cuenta que entre los efectos secundarios se menciona "caída de cabello'' (nada muy específico). Pero ese mismo día dejé de usar el anillo y tuve la esperanza que mi problema se solucionara.

Hace unos meses cumplí 30 años y ahora ya son casi dos años que sufro de una caída crónica de cabello. Esto y sin que yo me diera cuenta tuvo su inicio durante el uso de Nuvaring. Tras varias visitas a dermatólogos y estudios de todo tipo que aseguraron una clara reducción de la densidad y calidad del cabello. Me fue diagnosticado el pasado junio de 2017 una enfermedad muy extraña para una mujer de mi edad: alopecia androgenética (AGA). En mi caso la AGA no está presente en ningún otro miembro de mi familia (tanto por parte de mi madre como por parte de mi padre), no se debe a problemas pseudo-hormonales (deficiencia de hierro, vitaminas o zinc), o a un trastorno endocrinológico (SOP, síndrome de ovario poliquístico). Simplemente inició con el uso de Nuvaring, pero a que se debe esto y después de tantos años utilizándolo?

La respuesta es más simple de lo que parece. Por desgracia y sin yo antes saberlo, la alopecia androgenética puede y es un muchas ocasiones desencadenada por el uso de anticonceptivos hormonales que contontienen derivados de la 19-nortestosterona (Errol R. Norwitz,John O. Schorge, Obstetrics and Gynecology at a Glance, 2013). Y requiere de varios meses e incluso años hasta que la usuaria detecta los primeros síntomas.

Actualmente se utilizan en la industria farmacéutica como componentes de los anticonceptivos hormonales gestágenos derivados de la 19-nortestosterona, la espirolactona, la 19-norprogesterona y la progesterona. Entre los componentes hormonales derivados de la 19-nortestosterona se encuentran Levogestrel (DIU Mirena, Norplant, Norgeston), etonogestrel (Nuvaring, Implanon), desogestrel (Mini píldora-Cerazette), gestodeno o norgestimato (Parche Evra) caracterizados por ser esteroides anabólicos con muy altas propiedades androgénicas. Esto quiere decir que una mujer al utilizarlos presentará en el cuerpo un aumento de andrógenos, es decir, de testosterona. Entre los efectos secundarios más comunes de este tipo de gestágenos se incluyen seborrea, acné, pérdida de cabello/alopecia androgenética,

potencial de disminuir la tolerancia a la glucosa y aumentar la resistencia a la insulina, crecimiento de vello facial y corporal, entre muchos otros.

Por desgracia, existe muy poca información sobre la actividad androgénica en la anticoncepción hormonal y sus posibles consecuencias. Las diferencias estructurales de los gestágenos hace que no podamos hablar de un metabolismo único y común a todos ellos, ya que van a tener diferencias tanto en su faramacocinética, como en su farmacodinamia. Las mujeres usamos productos hormonales generalizando sus posibles beneficios dermatológicos y no tenemos ni la menor idea de que existe una gran gama de medicamentos y que muchos de ellos conllevan graves problemas dermatológicos.

En mi caso el Nuvarig, una mala información por parte de mi ginecóloga y mi falta de conocimiento fueron los desencadenantes de una alopecia androgenética, pero mientras no exista una mejor información por parte de los medios de comunicación y centros de salud, no seré la última mujer que se confronta a tan dura situación.

¿Hasta cuándo se va a seguir jugando con nuestra salud? A qué se debe que no tengamos el derecho a recibir informaciones claras y oportunas sobre nuestro cuerpo y los riesgos que conlleva usar determinados medicamentos que son de venta pública?

¡Ustedes seguramente tienen el poder para ayudar a informar a otras mujeres!

Ninguna ley o juzgado nos dará justicia o nos defenderá – Creamos en nosotrxs

Sobre el caso de la chica violada en la fiesta taurina de san fermín por el grupo denominado "la manada".

Testimonio de la joven que denunció haber sido violada por los cinco miembros de la Manada :

1. (En la plaza del Castillo. Hace referencia a José Ángel Prenda. Acaba de contactar con el grupo). "No nos presentamos, no me dijo su nombre, estuvimos hablando de fútbol, del tatuaje que teníamos en el mismo sitio... No, no se presentaron. El primero que se acercó y se quedó enfrente dijo que era amigo suyo, pero no les di dos besos, ni me dijo soy fulanito. No hablamos de sexo, para nada. El chico del

banco me dijo que ellos, igual que yo, iban a dormir en el coche. El del banco se quedaba sentado y el de enfrente estuvo más rato. Los otros estaban yendo y viniendo".

2. "No hubo ninguna conversación en que se mencionara el sexo. Les digo que me voy por allí. Estaba sentada, el resto de pie y yo dije voy por aquí, y me dijeron que me acompañaban. Pensaba que me iban a acompañar un tramo, no que me fueran a acompañar hasta el coche. El recorrido no lo recuerdo. La única parada que recuerdo es plaza del Castillo, la puerta de un hotel y de ahí al portal".

3. "Recuerdo que iba hablando con un chico, delante iban otros dos, otro iba y venía. Yo hablaba con ese chico, llegamos a un hotel y los de delante hablaron con el de seguridad o el recepcionista y yo cuando llegué a su altura solo oí un número y un nombre, y el del hotel dijo 'no tenéis habitación'. Andando en ningún momento éramos un grupo, recuerdo que eran cuatro".

4. "El chico con el que iba hablando me empezó a coger el hombro, la cadera y me empecé a sentir incomoda. (...) Corté la conversación y no me apetecía seguir. Hubo un momento en el que dije que girando a la izquierda se llegaba antes al coche y ellos me fueron siguiendo. Yo iba la primera al girar por esa calle y uno me adelantó. Se puso a la altura de un portal porque había una chica timbrando y ellos se fueron escorando hacia al portal. Uno se puso a hablar con la vecina, yo tardé algo en llegar y el chico con el que fui todo el camino me acercó hacia él".

5. "No, me sentía molesta, pero no pensaba que iba a pasar lo que luego sucedió y no vi oportuno pedir auxilio. Y tampoco la calle estaba abarrotada como para llamar a cualquier persona. No pedí auxilio ni nada porque no pensaba que iba a pasar lo que pasó, me sentí molesta, pero decidí irme al coche y ya está".

6. "No me dijeron nada de que se fueran a parar, se fueron escorando a un lado, pero no me dijeron nos vamos a parar aquí para cualquier cosa. Entonces fue cuando uno de ellos se acercó para darme un beso y yo no me aparté. Cuando me estaba besando y me daba la mano, entonces oí al que había entrado al portal que decía "vamos, vamos".

7. "Yo estaba como en la puerta del portal y el que me besaba me tenía agarrada de la mano y tiró de mí hacia el portal. En ese momento, otro chico me metió también

en el portal, me agarró también de la muñeca. Este chico es el que llevaba un reloj con esfera muy grande".

8. "No fue con mucha fuerza, fue con la suficiente para meter a alguien, no fue para dejar marca o hacer algo. Me dijeron que me callara y me hicieron así (se lleva la mano a la boca)".

9. "Recuerdo la puerta, llegamos al cubículo ese, y fue cuando empecé a sentir más miedo. Me vi rodeada por aquellos cuatro, noté que me quitaban la riñonera, sujetador y me desabrochaban el jersey atado a la cintura. Empecé a sentir más miedo cuando me agarraron de la mandíbula y me acercaron para hacer una felación, y otro me agarraba de la cadera y me bajaba leggins. En ese momento estaba totalmente en shock, no sabía qué hacer, quería que todo pasara rápido y cerré los ojos para no enterarme de nada".

10. "Recuerdo que tenía una mano agarrándome para hacer una felación y otra mano que me presionaba en la cadera. Estuve todo el rato de rodillas o semiagachada, no recuerdo estar de pie. Me tiraban del pelo, de la coleta. Cuando estaba en el cubículo, no me daba la cabeza para pensar cómo puedo salir de allí. Me daba igual lo que pasaba. Me sometí para que acabara. Sentí miedo, no sabía cómo reaccionar y reaccioné sometiéndome".

11. "No sé lo que me obligaron a hacer ni cuánto tiempo duró, lo único que quería es que pasara. Solo cerré los ojos y veía tatuajes en la tripa y en la zona alta de la pelvis. No me daba la vista para verles la cara, solo veía los tatuajes, escuchaba alguna que otra risa, recuerdo a uno que decía 'quillo, quillo, me toca a mí'. Creo que no usaron (preservativo), no recuerdo que ninguno de ellos se lo pusiera".

12. "Hubo un momento en el que se fueron escalonadamente, pero muy rápido. Dije que se fueron corriendo, pero yo no se si corrieron fuera del portal"

13. "Yo estaba desnuda, con camiseta, me vestí, me puse el jersey y busqué la riñonera. Ahí me di cuenta de que habían robado el teléfono. La riñonera la tenía hacia el final del rellano, al lado de unos vasos de cubata. Quería el teléfono para llamar a mi amigo"

14. "No es cierto (que acordó mantener relaciones sexuales). No es cierto (que promovió buscar un sitio para esas relaciones)".

15. "Ahora lo sé (que estaba siendo grabada), pero no lo sabía, estaba con los ojos cerrados. Ni me lo manifestaron, ni vi ningún móvil, hasta que me lo dijo la Policía Foral que había vídeos. Al declarar no lo conocía".

16. "Estaba en estado de shock, me sometí y cualquier cosa que me dijera iba a hacerla, porque estaba en shock y no pude decidir en ese momento. (Después) al verme sola, sin teléfono, empecé a llorar muchísimo porque quería ir al coche y necesitaba tranquilizarme. Estaba hundida y me senté en un banco".

17. "Salí, fui al banco y una pareja se acercó y me pidió que no llorara, que estuviera tranquila. Me dijeron qué me pasaba y les dije que me habían robado el teléfono. Entonces me dijeron que no era tan importante. Ahí fue cuando me acuerdo de decirles han sido ellos, han sido ellos, y luego recuerdo la Policía"

18. "El valor del móvil me daba igual, pero quería llamar a mi amigo porque era la única persona que tenía en Pamplona, a la que quiero y solo quería decirle que no sabía dónde estaba, pero que viniera a buscarme. Fue cuando me entró toda la impotencia y el miedo. No les conocía de nada, no puede tener sentimiento alguno hacia ellos, ni bueno ni malo (que motivara su denuncia)".

19. "Nunca sospeché nada, obviamente si hubiera sospechado habría pedido ayuda o intentado escabullirme. Sí (fue objeto de atención psicológica). Traigo el informe que me dio mi psicóloga con el tratamiento. Desde septiembre de 2016 iba dos veces al mes, en terapia individual. Luego hice otra grupal. En las semanas previas al juicio empecé cada semana. Y ahora tengo que seguir".

20. "Al llegar a mi casa a los días sentía mucha culpabilidad. Pensaba que podía haber hecho más, que les estaba jodiendo la vida a cuatro personas, que era mi culpa lo ocurrido... Porque me podía haber ido, porque no tenía que haberme puesto a hablar con gente que no conozco, porque me separé de mi amigo, porque me quedé sola en una ciudad que no conozco Me sentía muy culpable, se me quitaron las ganas de hacer cualquier cosa y necesitaba respirar. En mi cabeza estaba todo el rato pensando en esto, e incluso cuando estaba de fiesta me ponía a llorar y no podía parar. No hablaba del tema y a la vez buscaba noticias para encontrar una

explicación lógica. Tenía pesadillas, insomnio, problemas de concentración. He sido buena estudiante y no me presenté a los exámenes. porque no era capaz de centrarme".

21. "Me fui de vacaciones con mi amigo y su familia, y a mi pueblo. Estuve una semana en la playa con la madre de mi amigo, que es psicóloga, y me dijo que me podía venir muy bien. Decidí irme con ellos porque era una cosa que siempre lo he hecho y no quería cambiarla por un simple hecho"

22. "Mi normalidad era colgar fotos de fiesta y seguí haciendo eso. Había muchos conocidos que sabían que había ido a los Sanfermines y por eso puse también una foto con mi amigo. Quería evitar que se me relacionara con esto, yo nunca dije que era esa chica".

23. "No daba crédito, no podía entender el por qué, ni para qué, pensaba que los iba a ver todo el mundo, que la gente con la que me cruzaba en la calle sabía quién era. Eso me generaba mucha angustia pensar que los vídeos esos podían salir, habérselos enviado a alguien".

24. "Me enteré de que había habido detectives privados. Me afectó, no solo por los síntomas que suele tener una víctima de este tipo de agresiones, sino que hay que sumar un sentimiento de supervigilancia. Salía a la calle pensando que me iban a secuestrar, sentía que todo el mundo me observaba y necesitaba sobreprotegerme".

25. "La colgué en septiembre de este año. Es una camiseta sobre una frase de un programa de televisión, Super Shore, de una chica que se llama Karime, y dice esta frase (hagas lo que hagas, bájate las bragas) y otras como taconea, bonita, taconea, con las que se hacen camisetas".

Argumentos usados en la corte para dictaminar la absolución de los 5 violadores de la manada :

Así, en primer lugar, el propio testimonio de la denunciante, quien al final de su declaración, tras reafirmar que durante el desarrollo de los hechos no sintió daño, no hubo fuerza física ni amenazas y que estaba en situación de shock, al ser preguntada si

"ante esa situación, desde el punto de vista de los acusados, ¿qué manifestación hizo usted, de cara a ellos, para que supiesen que usted estaba en situación de shock y que estaban teniendo esa situación de relaciones sexuales sin consentimiento por su parte? ¿Cómo pudieron ellos; si usted hizo algo, manifestó algo, verbalizó algo?",

antes de terminar la pregunta, contestó

"no, o sea, yo cerré los ojos, si... eh... no hablaba, no, no estaba haciendo nada, estaba sometida y con los ojos cerrados, si eso... o sea, estaba con los ojos cerrados y sin hacer nada, ni decir nada, ni nada, entonces sí...";

y a la siguiente pregunta

"desde el punto de vista de los cinco procesados si usted en algún momento hizo algún gesto, alguna manifestación, alguna actuación suya dio a enten...",

la testigo, sin dar lugar de nuevo a que se cierre la pregunta, contesto diciendo

"no, no hablé, no, no grité, no hice nada, entonces, eh... que yo cerrara los ojos y no hiciera nada lo pueden interpretar como... eh... como que estoy sometida o como que no."

Y, en segundo lugar, ... Elementos probatorios que, en mi opinión, sustentan una duda más que razonable respecto a que los acusados fueran conscientes, aun cuando se diera por acreditado, que tampoco lo está, que la denunciante se encontraba en la situación de bloqueo o shock que la mayoría de la Sala ha dado por probado, lo que excluiría en ellos una actuación dolosa. Aún más; como también he expuesto al valorar la prueba, esa situación, al menos, resultaba dada a equívocos y, por tanto, de forma razonable, al desconocimiento por parte de los acusados de que la conformidad que la denunciante mostró conforme se sucedieron los distintos actos sexuales se encontrase viciada, lo que comportaría la apreciación en su actuación de un error de tipo previsto en el artículo 14.1 CP, conforme al que "El error invencible sobre un hecho constitutivo de la infracción penal excluye la responsabilidad criminal. Si el error, atendidas las circunstancias del hecho y las personales del autor, fuera vencible, la infracción será castigada, en su caso, como imprudente", siendo, en ambos supuestos, la consecuencia la misma, la exclusión de responsabilidad penal por

cuanto el delito de abusos sexuales no contempla su comisión de forma culposa. (En este sentido, SSTS de 6 de marzo de 2006; 320/2017, de 4 de mayo; 392/2013, de 16 de mayo y 709/1998, de 14 de mayo, entre otras).
...

FALLO A).-DEBEMOS ABSOLVER Y ABSOLVEMOS a D. JOSÉ ÁNGEL PRENDA MARTÍNEZ, D. ÁNGEL BOZA FLORIDO, D. ANTONIO MANUEL GUERRERO ESCUDERO, D. ALFONSO JESÚS CABEZUELO ENTRENA Y D. JESÚS ESCUDERO DOMÍNGUEZ de los siguientes delitos:

1º).- Un delito continuado de agresión sexual previsto y penado en los Arts. 178, 179, 180.1. 1ª, 2ª y 3ª del Código Penal del que han sido acusados, con toda clase de pronunciamientos favorables.
2º).- Un delito de robo con violencia o intimidación previsto y penado en el Art. 242.1 del Código Penal del que han sido acusados, con toda clase de pronunciamientos favorables.
3º).- Un delito contra la intimidad previsto y penado en el Art. 197 1.y 5 del Código Penal del que han sido acusados, con toda clase de pronunciamientos favorables.

B).-DEBEMOS CONDENAR Y CONDENAMOS a D. ANTONIO MANUEL GUERRERO ESCUDERO, como responsable en concepto de autor de un delito leve de hurto, previsto y penado en el artículo 234.2 del Código Penal, a la pena de dos meses de multa con una cuota diaria de quince euros (15 €) ...

D).- DEBEMOS ACORDAR Y ACORDAMOS el cese inmediato, desde la fecha de esta sentencia, de todas las medidas cautelares adoptadas contra los procesados, quienes deberán ser puestos en libertad por razón de esta causa.

Pamplona, a 20 de abril de 2018.-Ricardo Javier González González.-Firmado y rubricado.

*Significado de "dolo" en derecho : Voluntad deliberada de cometer un delito, a sabiendas de su carácter delictivo y del daño que puede causar.
"el hecho se considera como mero accidente, ya que no existe dolo ni culpa por parte del sujeto" *

Sobre actitudes machistas dentro de la convivencia en espacios mixtos y cómo identificarlas

A menudo nos encontramos con obstáculos dentro de espacios de convivencia que pretendemos que sean horizontales y libres de cualquier actitud autoritaria. Son comportamientos que, sean o no a propósito, deterioran y terminan por destruir cualquier relación saludable entre las personas que comparten ese entorno o ese proyecto, haciendo de la convivencia casi una obligación o una condena y no una práctica colectiva, alegre y rebelde para emanciparnos de la dominación y aprender a tratarnos y cuidarnos de otra manera, y a crear relaciones que realmente amenacen las bases de esta sociedad enferma.

Gran parte de esos comportamientos comparten un patrón y una raíz de género, y se encuentran motivados por las formas de comunicación alienantes, autoritarias y prepotentes que el Patriarcado creó y en las que somos educades, para reproducirlas, interiorizarlas, normalizarlas...

Romper con eso es fundamental si queremos hablar de superar la autoridad y construir espacios donde de verdad no tenga cabida. Partiendo un poco de ahí, comparto a continuación este texto, originalmente publicado en inglés dentro de otro texto titulado "Overcoming masculine oppression in mixed groups" ("Superando la opresión masculina en grupos mixtos") y del que encontré esta versión en castellano (con el título "¿Lenguaje «machista»? No sé de que me hablas...") en el Manual Básico de Convivencia en Comunidad, editado por distintos colectivos de Cataluña (Difon la Idea, Repoblament Rural y la red Rizoma de proyectos de okupación rural). El manual está dirigido especialmente a comunidades rurales antiautoritarias, pero se puede extrapolar perfectamente (por desgracia, porque eso significa que no hay ningún espacio sano que sea la excepción) a cualquier otro ámbito o espacio antiautoritario común.

————————————————

¿Lenguaje «machista»? No sé de que me hablas...

Por lo general son los hombres, aunque sean minoría, los que controlan las actividades en los grupos mixtos. Podemos hablar casi de "un esquema masculino del comportamiento"; no es que las mujeres no se expresen nunca así, pero

generalmente son los hombres los que tienen el privilegio de actuar con esta impunidad. Estos comportamientos mantienen este privilegio, alienando a aquellas que buscan intercambios mas naturales, igualitarios y eficaces.

Algunas personas han empezado ya a identificar los esquemas de poder que los subyacen y a asumir la responsabilidad de deshacerse de ellos.

Aquí aportamos una lista de comportamientos que deberíamos transformar en nosotros y alrededor nuestro:

EMPECEMOS POR PRESTARLE ATENCIÓN EN NUESTRO ENTORNO Y EN NUESTRAS INTERVENCIONES.

Las características del lenguaje machista:

Jugar al "solucionador" de problemas
Ser siempre el que tiene la respuesta o la "solución", antes de que los demás tengan la oportunidad de contribuir al intercambio.

Dominar la conversación
Hablar demasiado a menudo, demasiado tiempo, demasiado fuerte.

Hablar con "mayúsculas"
Presentar nuestras opiniones y nuestras soluciones como si fueran el punto final sobre cualquier asunto, reforzando la actitud con el tono de voz y la actitud corporal.

Actitud defensiva
Contestar a todas las opiniones contrarias a la nuestra como si fuera un ataque personal.

Buscarle el pelo al huevo
Señalar cada imperfección de las intervenciones de las demás y una excepción a cada generalidad enunciada.

Dirigir el escenario
Coger continuamente la responsabilidad de la tareas importantes, antes de que las demás tengan la posibilidad de ofrecerse como voluntarias.

Reformular
Repetir en nuestras propias palabras lo que alguien (generalmente una mujer) acaba de decir con perfecta claridad. Retomar la conclusión de una intervención redirigiéndola hacia nuestros propios fines (fenómeno "recubrimiento").

Buscar el centro de atención
Recurrir a cualquier estrategia o farsa para atraer el máximo de atención sobre nosotras, nuestras ideas, etc.

Menospreciar
Empezar nuestras intervenciones con giros de este tipo: "Antes pensaba esto, pero ahora..." o "¿Cómo puedes llegar a decir que...?"

Hablar por los demás
Hacer de nuestras opiniones la voz del colectivo para darle más peso: "Muchos entre nosotros pensamos que...". Interpretar para nuestros fines lo que dicen las demás: "Lo que ella quiere decir en realidad es que...".

Forzar
Imponer como válidas solamente el contenido o la tarea, alejando el grupo de la educación de cada una, y también de una atención al proceso del trabajo colectivo y a la forma de las producciones.

Desviar la cuestión
Desviar el tema para llevarlo a un terreno que dominamos para brillar y darle libre curso a nuestro discurso habitual.

Negativismo
Encontrar siempre incorrecciones o problemas en todos los asuntos o proyectos tratados.

Escucharse únicamente a sí mismo.
Formular mentalmente una respuesta cuando apenas una persona ha empezado a hablar, dejar de escucharle y aprovechar la primera ocasión para tomar la palabra.

Intransigencia y dogmatismo

Adoptar una posición tajante, con un tono de voz incuestionable, incluso en asuntos pequeños.

Jugar a la jerarquía
Agarrarse a posiciones de poder formal y darles más importancia de lo necesario.

Evitar cualquier emoción
Intelectualizar, bromear u ofrecer una resistencia pasiva cuando llega el momento de intercambiar sentimientos personales.

Condescendencia y paternalismo
Infantilizar a la mujeres y a las recién llegadas. Frase típica: "ahora, ¿alguna de las mujeres tiene algo que añadir?"

Ligar
Tratar a las mujeres con seducción, utilizar la sexualidad para manipular. "Humor" ambiguo o pro-feminista de fachada.

Hacerse el gallito
Buscar la atención y el apoyo de las mujeres entrando en competición con los hombres delante de ellas.

Síndrome del Tío Gilito
Concentrar celosamente las informaciones importantes del grupo en nuestras manos para nuestro propio uso o beneficio.
...

La lesbiana macho alfa encubierta

"Aunque sean adictivas, las tijeras no cortan el patriarcado",
dicen nuestras compañeras de La Arepa Chora. Algunos tips para detectar a una lesbiana macho alfa. Quien esté libre de patriarcado, que tire la primera piedra.

Por muy rico que sea, ser lesbiana no basta para hacer la revolución.

Aunque sean adictivas, las tijeras no cortan el patriarcado.

Aunque llevemos años amasando, las tortillas pueden tener un amargo sabor a machismo.

Y aunque hayamos pasado por incontables escuelas lesbofeministas, siempre, siempre, podemos caer en los brazos de una lesbiana macho alfa.

Aquí algunos tips para detectarla:

1.- Una lesbiana macho alfa siempre marca su territorio. Como ya no se estila eso de llevarte agarrada de un brazo o prohibirte salir, que para eso somos lesbianas y no hombres, la lesbiana macho alfa usa técnicas más sutiles. Por ejemplo, si en una fiesta tu estas animadamente conversando con un grupo de mujeres, ella se sentirá de pronto tan cariñosa que no podrá resistir el deseo de ir y abrazarte por la espalda y besarte el cuello mientras tu conversas, y quedarse ahí sin participar de la charla, limitando, sutilmente también, tu posibilidad de desplazamiento (es la posición más incómoda del mundo cuando una de las dos quiere moverse).

Estas muy intensas muestras de amor (besos apasionados, abrazos y toqueteos) se darán de manera inesperada en cualquier contexto en que otra mujer te mire, se acerque o te coquetee.

2.- Una lesbiana macho alfa encubierta nunca dice que es celosa. Utiliza eufemismos como: "no estoy celosa, lo que pasa que esa amiga tuya me da una mala vibra, no sé, siento que me mira raro"/ "no soy celosa, por supuesto que entiendo que te pueden gustar otras mujeres y salir con ellas, no se trata de eso, es que ahora estoy pasando por un mal momento y necesito tu apoyo y tu compañía" / "no te estoy celando, sólo quiero saber si ella te gusta, si sientes algo por ella, he visto como se miran y quiero que seas honesta, por el bien de ambas, conversemos" / "sí, podemos salir con otras personas, yo lo entiendo, pero la verdad no sé si lo voy a poder soportar, no sé si entonces lo nuestro podría seguir, lo digo honestamente (aquí se cubre la cara y solloza), pero no te preocupes, es mi problema, tu haz lo que quieras"

3.- Una lesbiana macho alfa encubierta se declara feminista, o al menos, activista de alguna causa relacionada con derechos de las mujeres. Con este argumento, querrá ser parte de todo colectivo, actividad u organización en la que tú participes. En lo concreto, irá a toda reunión a la que tu vayas diciendo que le encanta que compartan intereses.

4.- Una lesbiana macho alfa encubierta no soporta que seas tú quien termine la relación. Por supuesto no usará estrategias burdamente machistas como amenazarte con suicidarse o quemar tus cosas ni nada de eso. Dirá cosas como: te entiendo es tu decisión pero no me parece que esta sea la forma, no es un buen momento para mi. /Creo que esto debimos haberlo conversado más me parece violento como me lo planteas/ tuviste mucho tiempo para decirlo te entiendo pero creo que podrías haber sido más cuidadosa, no es la forma ni el momento. Para una lesbiana macho alfa encubierta ningún momento y ni ninguna forma es la adecuada para romper.

5.- Una lesbiana macho alfa encubierta buscará excusas aparentemente "relajadas" para volver contigo o controlar tu vida. Ej: escribirte o llamarte a las horas más insólitas para arreglar temas de dinero / escribirte o llamarte para invitarte a un café y hacer que la conversación sea un interrogatorio "pero dime si estas con alguien, en buena onda, nos tenemos confianza, podemos contarnos todo" / escribirte o llamarte para contarte que se acostó con alguien o está saliendo con alguien o cualquier detalle de su vida afectiva que a ti no te interesa y terminar su confesión con "y tú, que cuentas?"/ encontrarte en una fiesta con ella y su nueva novia y que te proponga un trio

6.- Una lesbiana macho alfa encubierta tendrá otra novia oficial antes de los tres meses de que hayas terminado la relación. Llenará las redes sociales con fotos de su nueva relación feliz y, en general, sólo se acercará cordialmente a ti en presencia de su nueva novia.

7.- Una lesbiana macho alfa encubierta post relación no soporta verte con otra, pero nunca lo reconoce. Dirá frases como "yo sé que ambas somos libres de hacer lo queramos, pero podrías haber tenido más cuidado y no besarte de ese modo si sabes que yo estoy ahí, es una cosa de respeto".

8.- Una lesbiana macho alfa encubierta no interroga "aclara las cosas"

Porque el acoso callejero y el sexismo también afectan a los hombres...

#MiPrimerAcoso fue a los 16 años. Tenía el cabello más o menos a la altura de los hombros y siempre vestía entubados. Una tarde después de mis clases de música, en la estación Pino Suárez, "valió clítoris" durante la hora pico: un señor de traje me empezó a frotar la pierna y una pompi mientras se guardaba parte de la mano en el

bolsillo mientras con los dedos me intentaba pellizcar estas partes, táctica común para ocultar un sin fin de agresiones efectuadas en el transporte público. No lo esperaba. Escuchaba con auriculares el primer movimiento del Concierto para Violín de Beethoven. Comencé a sudar y algunas gotas brotaban de mi frente. Pensé. No entendí ni el espacio ni la situación. Me moví de ahí y el don se percató de que era "hombre" y su rostro se ruborizó de una forma muy hilarante. Era claro que con mis 16 años, un cuerpo de 49 kilogramos y mis para ese entonces 1.60 centímetros de altura, me había tomado por una jovencita indefensa que se transporta de lunes a viernes para recibir unas míseras clases dentro de un mísero sistema de 'enseñanza'. Mi postura afectiva en torno al cuerpo es muy distinta al de una mujer, que sin dudarlo en esta cotidianeidad de la agresión, gritaría al unísono un "¡BASTA!" junto con miles de cadáveres que yacen desde Ciudad Juárez y las aguas negras del Estado de México de niñas, estudiantes, indígenas y trabajadoras que son botín de guerra en una confusa guerra de clases. ¿Por qué respondí 4 años después y aún con un nudo en la garganta que se ensaliva en contradicciones?, ¡porque nací con un pipi que ridículamente es un órgano sexual de unos cuantos gramos que representa dominación generalizada en nuestra sociedad del absurdo!

El hombre tiene mucho menos comprensión de su cuerpo y sus zonas erógenas. No menstrua. No concibe vida (desde siempre, las culturas prehistóricas veneraron a la mujer como símbolo de fertilidad, movimiento y como creadora de la Madre Tierra). No sufre cólicos. No tiene que auto-estrangularse para cuidar cada centímetro de piel, que por cuestiones de la estética del marketing mundializado, se modifica con las delincuenciales estrías, arrugas y marcas color a vida.
Para mí, el valor de la atracción corporal es nulo a comparación de la afinidad mental e intelectual que siembran las personas en sus relaciones interpresonales. Para un artista, "el cuerpo se disuelve y el alma se solidifica" para llegar al punto de encuentro entre la estructuración matemática y el sentir radicalizado, ya sea de una sinfonía a tres movimientos, una coreografía para cuatro personas o una obra de teatro a cinco actos.

Ese día, no pude divagar mi pensamiento para afirmar que me "desagradó"; fue más importante hacerme las preguntas: "¿por qué lo hizo?, ¿qué hubiera ocurrido si yo fuera una 'mujer'?" y concluir que ese acto fue sinónimo de náusea existencial, donde los frotes de alienación que se quedaron en mi cuerpo, mas bien son el resultado de un embrollo que degrada el entendimiento entre el deseo y lo real de un hombre

hacia un objeto, ya ni siquiera a una mujer. Es una afrenta entre la autonomía y la sordera de la cosificación cultural.

A los 17-18 me llegaba el cabello a medio torso y hasta ahora, taxistas, camioneros y uno que otro 'mirrey' pauperizado me chiflan por las noches pensando que soy 'mujer', mientras que por las tardes lo hacen más como una burla sexista: "¡vente preciosa!, ¡ah no, es 'wey' el cabrón!". En dos ocasiones taciturnas, se me han "arrinconado" autos conducidos por tipos hasta las chanclas ofreciéndome un 'ray'. ¡Vaya shock psíquico!, todo se tranquiliza hasta que ven mis facciones y mi puberto vello facial para arrancarse al estilo de "Rápidos y Furiosos"; emputados, apenados y guardando en el inconsciente sus estímulos sexuales al percatarse de que no era un 'objeto femenino' para amenizar su noche.

En la Prepa, mi maestro de Física 4to siempre me "trolleaba" diciéndome que era mujer enfrente de la clase por cepillarme el cabello al inicio de esta. A mí me daba humor en demasía el señor, ya que padecía de sus facultades mentales y de un momento a otro terminaba su clase, sacaba a gente del salón o bajaba puntos en los exámenes parciales. En 5to año, mis 'compañeros' del 503 me apodaron el "Chiquilín" (esta historia sólo la cuento por inbotz), exacerbando la línea contemporánea de las masculinidades con base a la fortaleza, tamaño y agilidad del hombre en cuestiones físicas, ¿y cuántos de estos bulleadores medían más de 1.80, poseían pectorales marcados y se cargaban con un falo-mandingo?
Siempre me ha gustado mostrar afecto hacia hombres, mujeres y 'otroaxs' (como dicen los zapatistas) con abrazos u ósculos en los cachetes y la frente. Mi afecto hacia la humanidad es lo más grande que tengo y a la vez mi objetivo de vida, tal como la describe Beethoven en su Novena Sinfonía y su Fantasía Coral para Piano: "por un mundo en donde tod@s sean herman@s, cual hij@s del Elíseo. No hay mayor indicio de ternura y afectividad que ello. Sin embargo, los chavos siempre se alejan presurosamente diciendo "no seas puto we", cuando los abrazo y sostengo. Las chavas, no tienen problemas pero muchas veces cohiben ese deseo-de-estar por todo un sistema moral que va entrelezado con esos símbolos de agresión y sumisión que viví en Pino Suárez. El afecto no tiene momento de inicio, degeneración ni final en la historia, pues al ser revolucionario es permanente como la vida misma.

Siempre he disfrutado de la música pop, baladas y electrodance que para el cosmos-dogma, es "música de chavas y maricones". Me agrada soltar lágrimas tras escuchar y meditar con obras clásicas, cine de arte y películas comunes. Me gusta Justin

Bieber, Madonna, Mecano, Belanova, PXNDX, Lady Gaga y otros artistas industrializados que hacen "música light", así como a la contraparte, me quiebro también los oídos con el metal más pesado como Burzum hasta Cannibal Corpse. Tras una satisfactoria jornada coital, me gusta abrazar 'al otro' o 'la otra' y platicar de memes y epistemología, en el intento de asesinar al rutinario coitocentrismo que basa el placer del cuerpo en una eyaculación o una 'corrida' femenina y no en todo el contenido sensitivo de nuestras máquinas autogestivas de placer y movimiento.

El cuerpo al ser vulnerable, adquiere identidad con otros y forma una estructura política. Basta echar una leída a la antropología moderna o al materialismo histórico para entender el cuerpo como materia de compra-venta en cada una de las culturas existentes.

Cuando conocí los modelos organizativos de Cherán K'eri o Tixtla, creí que estas personas (que desde el dedo-juez de la creencia nacional, son parte de estados "más culeros") serían semejantes en esta cuestión. Me llevé la sorpresa que fui respetado en las fiestas patronales y religiosas a pesar de ser el único individuo con el pelo largo. "¡Se le ve bien la matota vaquera, compa!", palabras que no olvidaré de uno de los consejeros del Barrio Cuarto en Cherán.
Ahora el cabello me llega ya hasta las pompis que a veces -y a pesar de las contradicciones-, me subo al "vagón de las mujeres" para poder leer un libro o textos cómodamente en un trayecto determinado. Vivimos en una ciudad basada en la logística del poder mediático: transporte PARA MUJERES, un color representativo a la 'CDMX' para darle oportunidades A LAS MUJERES, un instituto por delegación para apoyar a LAS MUJERES. ¡Vamo' a repensar la lógica-ciudad!, si queremos igualdad de género, esta no llegará nunca del Estado ni sus instituciones, habrá de tomarse por mano propia.

¡La profecía teleológica se ha cumplido!, esta historia de acoso ha vuelto con otras caretas. En el metro me han toqueteado 3-4 veces cuando voy solo. En las calles sigo siendo objeto de una burla imaginaria (porque yo le inyecto toda la nihilización posible). En varios círculos sociales sigo siendo "el que actúa como mujer".
Hoy, cientos de mujeres, hombres y feministas marcharon en el país para denunciar al capitalismo-patriarcado que asesina, depreda y nos implanta la ideología de que la posesión de todo lo posible es sinónimo de placer, fuera de todo el estudio de una ética epicúrea y una forma de entendernos como seres humanos, antes que como

parejas monogámicas, poligámicas y su prostitución institucional: del noviazgo al matrimonio.

El llamado es claro: ¡ORGANIZAROS TODOS LOS DÍAS, NO SÓLO ESTE! La marcha es un espectáculo, desde un sindicato de corte reformista hasta millones de mexicanos que han gritado por nuestros 43 hermanos (que hoy, trágicamente, ni quien recuerde sus "temps de la rébellion"). La solución está en revolucionar definitivamente cada una de las contradicciones y violencias involuntarias de nuestros espacios (desde el territorio hasta nuestros órganos sexuales). Ésto no sólo será efectuado por las mujueres, sino por todos sus compañeros de clase.
La violencia es lo que más me ha llegado a aterrar. Los golpes de granaderos, infiltrados y hasta de los mismos "compañeros" que no han aprendido algo de la palabra "organización", dan paso a reflexionar la importancia de erradicarla. Ninguna marcha ni protesta será la solución, se necesita de un proyecto amplio, incluyente, que bajo el estudio de la historia, la economía, la psicología, el 'derecho movilizado', la pedagogía, las ciencias sociales y biológicas, la cultura, el arte y las filosofías originarias de cada localidad, logren compactar una base social potente, revolucionaria y que se mantenga activa en defensa de lo suyo. "A cada quien según sus capacidades, necesidades y lujos artísticos", sintetizaría de la necesidad de una sociedad revolucionaria según sus aspiraciones, límites y apoyos mutuos.

La crítica tendría cabida ahora, pero los verdaderos revolucionarios sabrán que no se es grato perder el tiempo en debatir esto con las personas menos adecuadas, sino, en la praxis directa junto con el pueblo. Ningún grupo comunista, anarquista, social-demócrata, feminista o lesboterrorista logrará formar aires placenteros de desenvolvimiento social: SERÁN LAS MISMAS COMUNIDADES YA FORMADAS O A PUNTO DE FORMARSE.

¡ESCRIBIR, LEER, DIFUNDIR, 'TALLEREAR', VINCULAR, DIALOGAR, DEBATIR, PUBLICAR, DISEÑAR, PROTESTAR, GRITAR, CALLAR, ESCUCHAR!, ¡venga!, que la modificación del existente no sólo nace de las calles, las pancartas y los hashtags.
#AEmmaWatsonNoLeGustaEsto #AprendamosDeLasYPJ

PORQUE LA VIOLENCIA TAMBIÉN ES SIMBÓLICA...
¡POR UN MUNDO DONDE REINE EL DESEO COLECTIVO Y LA MULTIDIVERSIDAD ESTÉTICA Y SEXUAL!

Partes de mí que me asustan (fragmento del libro de Chris Crass)

"¿Cómo puedo ser machista? ¡Si soy Anarquista!"

¡Cómo que soy un machista!". Me quedé helado. Yo siempre me había comportado de forma normal con las mujeres, y desde luego no era un machito prepotente clásico ni un misógino. "¿Pero cómo puedo ser un machista si soy anarquista?" No pude evitar ponerme a la defensiva, nervioso. Yo creía en la lucha por una sociedad mejor, yo formaba parte de los oprimidos. Los opresores eran los capitalistas, ¿no?, eran ellos quienes se beneficiaban de la injusticia. Cuando pasó esto, en 1993, yo tenía 19 años y llevaba más de 4 de actividad política.

Nilou, acariciando mi mano, me lo intentó explicar con paciencia. "No estoy diciendo que seas un malvado, sólo te estoy diciendo que tienes actitudes sexistas.

Mira, hay conductas que son muy claramente machistas, pero a veces el machismo no es tan obvio, es más sutil, sale en los detalles pequeños. A menudo me cortas cuando hablo, y desde luego prestas más atención cundo habla un hombre que cuando lo hace una mujer.
El otro día, cuando estábamos tomando un café con Mike, os comportabais como si yo fuera invisible, como si sólo estuviera allí para contemplaros. Un par de veces que intenté participar en la conversación no me hicisteis ni caso, seguisteis como si no hubiera pasado nada. Cuando os reunís unos cuantos hombres, sólo os hacéis caso entre vosotros, si hay una mujer no le prestáis atención. El grupo de estudio se ha convertido en un foro para que los hombres larguen sus rollos sobre este libro y aquel otro, como sabios sentando cátedra, y tod@s tenemos que estar allí mirando y escuchando.

Durante mucho tiempo pensé que era mi problema, que si no participaba era porque quizás no tenía nada interesante o útil que decir. También pensé que quizás era una paranoica, que estaba reaccionando de forma estúpida, que el problema existía solamente en mi cabeza y que tenía que superarlo. Pero entonces me di cuenta de que les sucede lo mismo a otras mujeres del grupo, que es una sensación bastante frecuente. No digo que tú tengas la culpa de todo, pero juegas un papel importante en este grupo, así que eres parte de esta dinámica."
Esta conversación cambió mi vida, sigo intentando afrontar el desafío que me marcó, y este artículo es parte de ese proceso.
...